https://www.vaticannews.va/es/mundo/news/2024-11/idan-landau-el-plan-general-detras-de-los-bombardeos-en-el-norte.html?utm_source=newsletter&utm_medium=email&utm_campaign=NewsletterVN-ES



IDAN LANDAU: EL PLAN GENERAL DETRÁS DE LOS BOMBARDEOS EN EL NORTE DE GAZA

La reflexión del profesor de la Universidad de Tel Aviv sobre el Plan General, un proyecto de asedio y evacuación forzada desde el norte de la Franja desarrollado por Israel que también genera aprensión por la suerte de la comunidad cristiana refugiada en la parroquia de la Sagrada Familia.

Roberto Cetera – Ciudad del Vaticano

Mientras la atención de los medios de comunicación se centraba enteramente en el Líbano y en el enfrentamiento con Irán, en los últimos días el ejército israelí ha reanudado los bombardeos masivos en el norte de la Franja de Gaza, provocando también numerosas víctimas civiles. Una situación grave que suscita también preocupación por la suerte de la comunidad cristiana refugiada en la parroquia de la Sagrada Familia, que se encuentra ahora a pocos kilómetros del avance de las tropas israelíes. Algunos observadores creen que este es el inicio del Plan General, un plan de

asedio y evacuación forzosa desde el norte de la Franja, propuesto en sus líneas generales por el ex general israelí Giora Eiland, en una entrevista concedida a «The Times of Israel» desde abril pasado. El plan fue comunicado al comité de Asuntos Exteriores y Defensa del Parlamento por el primer ministro, Benjamín Netanyahu, en septiembre pasado. A este respecto, «L'Osservatore Romano» entrevistó al profesor Idan Landau, de la Universidad de Tel Aviv, que ha estudiado cuidadosamente y escrito sobre el tema en algunas revistas israelíes.

¿Profesor Landau puede explicarnos brevemente qué se entiende por Plan General?

El Plan General fue publicado el pasado mes de septiembre. Su objetivo es vaciar el norte de la Franja de Gaza de su población, es decir, alrededor de un tercio del total de la Franja, unos 300.000 habitantes. En una primera fase, el ejército israelí informaría a todas estas personas de que tenían una semana para evacuar hacia el sur a través de dos corredores humanitarios. En una segunda fase, al final de la semana, toda la zona sería declarada "zona militar cerrada". Cualquiera que permaneciera allí sería considerado un combatiente enemigo y asesinado si no se rendía.

Se impondría entonces un asedio total a todo el territorio, intensificando la crisis alimentaria y sanitaria con el aislamiento.

Profesor, el plan propuesto por el general Eiland fue presentado al gobierno el pasado mes de abril y no fue aprobado en su totalidad. ¿Por qué cree que se encuentre en fase de realización ahora? ¿Qué operaciones militares actuales demostrarían esto?

Mi impresión es que, a pesar de las negaciones oficiales, el ejército israelí está implementando una versión no muy alejada de la original. Y los propios soldados en el campo lo confirman a los periodistas. Muchos civiles han muerto en los últimos días y el asedio en el norte de la Franja también continúa. Decenas de testigos de las ciudades de Jabalia, Beit Hanoun y Beit Lahia informan de niveles de destrucción sin precedentes, la demolición de barrios enteros e incluso ataques a refugios para expulsar a quienes buscan protección allí. Las masacres son diarias: el 29 de octubre, la fuerza aérea israelí bombardeó masivamente edificios densamente poblados en Beit Lahia, matando a 250 personas (la mitad de las cuales aún se encuentran bajo los escombros). Por tanto, no creo que haya ninguna duda de que el plan ha entrado en vigor. Paralelamente a la destrucción, las FDI están empujando a los desplazados hacia el sur, aunque muchos se resisten a querer quedarse en el enclave y no cruzar el corredor de Netzarim, porque temen no poder regresar nunca.

¿A cuántas personas afecta el plan de evacuación forzosa?

Antes del 5 de octubre de 2024 —que es la fecha estimada de inicio de la operación— en el enclave vivían entre 300 y 400.000 personas. Ahora quedan alrededor de 100.000. Pero las FDI están decididas a no dejar ninguno. Está bastante claro que todo esto no tiene nada que ver con la intención declarada de capturar a los líderes restantes de Hamás y destruir sus bases; pero el derecho internacional humanitario no permite este tipo de operación militar.

El plan incluiría, además de la presión militar, también la suspensión del suministro de alimentos, combustible, energía y agua. ¿Esto también entraría en conflicto con el derecho internacional humanitario?

Déjame decir que me opongo a tu uso del verbo condicional. No "prevé" sino "previó"; no "haría" sino "es". Desde hace un mes, no han entrado alimentos ni agua al enclave norte de Gaza, con la excepción de suministros limitados para el hospital Kamal Adwan. Todos los organismos de las Naciones Unidas y las organizaciones humanitarias informan todos los días de que la situación humanitaria es ahora catastrófica. Creo que no puede haber dudas sobre

la naturaleza de esta operación con respecto al derecho internacional humanitario, y esta es la razón por la que el gobierno israelí tiende a ocultar su significado real.

Hasta la fecha, el gobierno israelí no ha expresado una posición clara y definitiva sobre los futuros acuerdos de Gaza. ¿Cree que esta operación constituye un orden de futuro al menos para el norte de la Franja?

Sí. Creo que el objetivo final es el reasentamiento de los colonos. Un regreso tras la expulsión ordenada en 2005 por el entonces primer ministro Sharon. La extrema derecha de la coalición que apoya al gobierno de Netanyahu no lo oculta. Empezando por el ministro del Tesoro, Smotrich. Obviamente este es un proyecto que se implementará por etapas. Mediante la permanencia de militares dentro del perímetro de la Franja y las llamadas zonas de "seguridad".

Entonces comenzarán los pequeños asentamientos, justificados como una necesidad de control militar del territorio, que luego crecerán hasta convertirse en grandes comunidades como las existentes en Cisjordania. Sin embargo, no creo que esta solución de reasentamiento de colonos pueda funcionar alguna vez ni siquiera al sur del corredor de Netzarim, porque dos millones de palestinos, hacinados en ese gueto al aire libre, no pueden ir a ningún otro lugar. Y con el tiempo acabarán constituyendo una bomba de tiempo de pobreza, enfermedades e incluso de un peligroso y creciente extremismo.